MONITORIZACIÓN DE DATOS EN EL MÓVIL

Actualmente, la gran mayoría de ciudadanos usamos los móviles con cierta asiduidad, ya que con el tiempo se han convertido en portales de muchos servicios, que anteriormente solo estaban disponibles mediante ordenadores, y todo esto al alcance de nuestra mano. Pero con las facilidades también llegan las complicaciones, y es que las aplicaciones que usamos también recaban nuestros datos, de los cuáles, algunos no parecen tener relación con los que se esperarían del uso de las aplicaciones propiamente mencionadas.

En mi opinión, no me desagrada ceder mis datos, siempre y cuando, no se revele información personal, solo se usen con el debido permiso, y solo se usen aquellos datos imprescindibles para el servicio. Pero como se puede observar en la noticia en cuestión, la gran mayoría de aplicaciones incumplen alguna de las tres condiciones sino las tres.

Una consecuencia de esta monitorización desmedida de nuestros datos es el rastreo de nuestras actividades que, a mi parecer, puede llegar a determinar con casi absoluta precisión el comportamiento de un individuo, incluyendo a mi persona. Esto se debe a lo mencionado en la introducción, y es que usamos en abundancia el móvil y para servicios muy diversos, lo cual ayuda a identificarnos y caracterizarnos.

Frente a esta monitorización, las medidas que tomamos algunos usuarios son usar los servicios que son realmente necesarios o a los que estamos dispuestos dar nuestros datos, y restringir el uso de estos al mínimo, véase no dando el requerido permiso o solo ofreciéndolo cuando haga falta.

Pero veamos ahora todos los aspectos que pueden poseer esta monitorización de datos. En primer lugar, desde el punto de vista de los ciudadanos, puede ser perjudicial, ya que se puede utilizar esta monitorización para producir un cambio en nuestro comportamiento, ya sea una compra, una polarización ideológica u otras alteraciones mediante diferentes técnicas de desinformación. No obstante, no todo son contras, esta información también puede ser usada en nuestro beneficio por medio de consejos o prevenciones de errores comunes. Un ejemplo podría ser que nos recomendase nuestro dispositivo que saliéramos de casa diez minutos antes, porque así podríamos evitar los atascos que siempre se producen a la entrada del trabajo.

En segundo lugar, desde la perspectiva del gobierno, el aspecto negativo que hemos podido observar en nuestra historia reciente, es la polarización de la población, lo que propician unas elecciones menos democráticas o justas, como se puedo ver en el caso de EE. UU. Sin embargo, estos datos también podrían ser usados realizar estadísticas de la población con el fin de validar, crear o mejorar leyes que favorezcan a los ciudadanos.

En tercer lugar, al respecto del punto de vista de las empresas, esta monitorización puede ser utilizada para explotar las debilidades de nuestros comportamientos y así lucrarse a nuestra costa, motivando por ejemplo que compremos de más. Pero como en todos los casos anteriores, también se puede utilizar en nuestro beneficio, como podría ser castigando malas conductas o motivando otras más sanas. Un posible ejemplo de esto sería el sistema que introdujo Blizzard en el afamado juego "World of Warcraft" para proporcionar ventajas a aquellas personas que descansaban de su juego, ya que ciertas personas pasaban demasiadas horas conectadas.

Finalmente, quiero comentar que la información es una herramienta más, y su bondad o maldad solo viene dada por su uso. Cómo dijo Melvin Kranzberg: 'la tecnología no es ni buena ni mala, pero tampoco es neutra'.